

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y último de cada mes, y 9 rs. por trimestre en la Capital y 12 fuera franco de porte.

# EL CARIDEMO.

Los anuncios y comunicados que remitan los Sres. suscritores se les insertarán gratis siempre que tengan hecho el anticipo por más de un trimestre.

REVISTA LITERARIA,

CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

(Segunda época.)

## REVISTA DE LA CAPITAL.

Necesariamente tenemos que decir algo de esta capital con motivo á haberse celebrado la feria y los toros que habia anunciados. Poco bueno podremos decir, pero bueno ó malo lo diremos con nuestra acostumbrada franqueza, y estenderemos tambien nuestra vista hácia lo que no es feria ni toros.

Empezó la semana anterior con la fiesta en celebracion de la aparición de nuestra patrona MARIA SANTISIMA DEL MAR, y despues de una magnífica misa que duró hasta las doce del dia, se condujo por la tarde en procesion la imágen de aquella AMABILISIMA SEÑORA hasta las orillas del mar. La procesion nada presentó de nuevo; lo mismo estuvo que la de otros años, con sola la escepcion de que presidia el cabildo catedral el ilustrísimo señor obispo de la diócesis. Con motivo de la procesion, vimos concurrido en extremo el paseo de la playa que ha tantos dias estaba desierto. Nosotros, y con nosotros todos los jóvenes de la poblacion, saludaron cordial y alegremente la venida del dia de la VIRGEN DEL MAR, porque solo él era capaz de conducir á nuestras bellas á los ojos del público *pascador*.

Siguió el martes 22, al domingo 20, y empezó la feria. Desde el primer dia la advertimos fria y falta de animacion; y así, á nuestro entender al menos, ha concluido á pesar de que la concurrencia no ha sido escasa en los seis dias que ha durado. Pero si bien esta concurrencia ha obstruido muchas veces el paso de las calles y de las tiendas, y ha producido necesariamente un consumo extraordinario y movimiento en la poblacion, la feria, lo que llamamos feria, que son las tiendas armadas en el paseo, ha estado sumamente desanimada en compras. La mayor parte de los labradores que de los pueblos inmediatos han concurrido, traian sus bestias y otros animales para venderlos, y como no se les han presentado compradores, no han podido invertir en otros géneros el producto de sus ventas; de modo que bien podemos decir que la feria se ha compuesto en su mayor parte de vendedores. Por esta razon las tiendas de géneros extranjeros, y mucho mas las platerías que en los años anteriores han hecho tan buen negocio, este año lo han hecho solo regular. No contribuye poco á esto, el estado de penuria y de zozobra en que se encuentra el Estado, en cuanto á crisis monetaria y cumplimiento de sus obligaciones. Los empleados y clases pasivas que carecen de sus haberes, y el contribuyente que ha sufrido la escasez del empréstito forzoso se han visto imposibilitados de feriar, cual siempre lo hacian. Por otra parte el buen surtido de todos los artículos de lujo, que se halla ya en todo el año en esta capital, hace bajar considerablemente el consumo de feria, y así es que pronosticamos para lo sucesivo menos concurrencia y animacion en cada año, hasta que llegue el dia de quedar reducida la feria á la esposicion y venta de guitarras, carracas, trompetas y demas objetos pueriles, que en este año, como en todos los demas han tenido una salida extraordinaria, y han metido mucho y muchísimo ruido. Mas en cambio de esta desanimacion que se advertia de dia, llegaba la noche y cambiaba de aspecto la feria. Iluminadas las tiendas comenzaba el paseo y cada noche ha estado mas animado que la anterior, y cada noche se han visto mas lucidas jóvenes, mas voluptuosos trages, mas encantadoras miradas, y mas flecsibles y esbeltos talles. Las hermosas *virgitanas*; las nazarenas de nuestros ascendientes los orientales, han lucido como siempre sus hermosos y rasgados ojos, sus bien ataviados cuerpos, y su gracia y donaire. Dificilmente se encontrará mas escogida reunion en capitales

Número 96.

de tercer orden, y por lo tanto nosotros tenemos orgullo en decirlo así, y decirlo no solo para esta capital, sino para otras muchas donde se lee nuestro periódico.

Los toros nos van á ocupar un momento, porque solo un momento debemos hablar de ellos. Teniamos preparado un artículo medio facultativo, porque nuestra aficion por mucha que es, no basta para comprender todas las reglas y términos de tauromaquia; pero salian tan mal parados, empresarios, toreros y toros, que nos hemos decidido á retirarlo y decir solo cuatro palabras. Hemos tenido en plaza siete toros en dos tardes, que excepto uno que tenia una edad regular, y regular *trapío*, los demás todos eran magníficos para una carreta ó para la carnicería. Aquel, que se llamaba *Cerezo*, *retinto* y de poca cabeza, aunque de buenas armas, tomó la primera tarde diez y nueve varas y quince la segunda, viniendo en esta á morir inhumanamente á manos del Lillí, que le dió una buena recibiendo, aunque corta, otra muy tendida por todo lo alto, que le abrió una lucana de cerca de media cuarta, y por fin lo remató de un golletazo. Hemos tenido picadores que seguramente es la primera vez que han montado á caballo; *chulos* que á empujones del *espada* ponian medio par de banderillas; y *espada* que se mete al toro como quien pincha una calabaza con ánimo de traspasarla. Francisco Vilches (a) Lillí, es buen banderillero, pero mal espada, y sobre todo mal director de cuadrilla. Nada decimos del encierro, del servicio de plaza, del *Judas* que salió por la llave del toril; y de otras muchas cosas, porque todo ha sido ridículo y miserable. El público de Almería que ha sabido concurrir á la plaza pagando una cantidad exhorbitante, se merecia otra cosa, y desde luego lo calificamos de sumamente sensato cuando ni aun ha demostrado su disgusto en la plaza.

Basta por hoy, que otro dia será otra cosa.

## AL LICEO ARTISTICO Y LITERARIO

DE ESTA CAPITAL. (1)

Nunca osára ensayar la audacia mia  
su débil voz en balbuciente canto,  
si una fuerza imperiosa no exitára  
su antiguo aliento por la edad cansado.

Voy a pulsar la lira: del olvido  
salga por esta vez; pero mi mano  
ya torpe y temblorosa, á hierir no acierta  
sus cuerdas enmohecidas por los años.

Su resonancia huyó: broncos acentos  
responden de mis dedos al contacto,  
y en lugar de acordadas melodias,  
tristes gemidos de su seno saco.

Tú, santa gratitud, tú que me enciendes  
en el deseo de dejar sentado  
cuanto aprecia mi alma el honor grande  
que esta ilustre reunion me ha dispensado;

Implora de las musas en mi nombre  
el poderoso auxilio: del Parnaso  
pise la cumbre un solo breve instante,  
y ruede luego al cavernoso caos.

Si Talia risueña te desdeña,

(1) Leida en la sesion del 13 del corriente.  
31 de Agosto de 1848.